don de los pecados tener dolor de ellos y propósito de la enmienda, por temor del infierno, ó por no perder la gloria, ó por la malicia y fealdad del pecado; al cual llaman atricion. Pero sin sacramento ninguno no basta esto, sino es menester dolor que nazca de amor de Dios, al cual llaman contricion.

Lo tercero que se sigue de lo dicho y es digno de mucha consideracion, es que podrá acontecer muchas veces que por haber uno hecho este acto de contricion se salve, y si no le hubiera hecho, se condenara para siempre, por cogerle la muerte en pecado mortal. Por donde se verá cuánto importa acostumbrarse uno á hacer este acto de contricion á menudo de todo corazon. Y á lo ménos ninguno debería dejarle de hacer cada noche, pues no sabe si amanecerá mañana.

Bienaventurado el siervo, que cuando viniere el Señor, le hallare velando. Luc. c. XII.

Fin de la segunda parte del Ejercicio de Perfeccion y virtudes cristianas. La cual sujetamos á la censura y correccion de nuestra santa madre Iglesia Católica Apostólica y Romana.

# INDICE

DE LOS TRATADOS Y CAPÍTULOS QUE SE CONTIENEN
EN ESTE CUARTO TOMO

## TRATADO CUARTO

#### DE LA MORTIFICACION

	Págs.
Capítulo I.—Que en esta vida no han de faltar tentaciones	. 5
Cap. II.—Como unos son tentados al principio de su con-	11
Cap. III.—Porqué quiere el Señor que tengamos tentaciones, y de la utilidad y provecho que de ellas se sigue.	10
Cap. IV.—De otros bienes y provechos que traen consigulas tentaciones.	20
Cap. V.—Que las tentaciones aprovechan mucho para que nos conozcamos y humillemos, y para que acudamos más	
á Dios. Cap. VI.—Que en las tentaciones se prueban y purificar	20
máe los justos v se arraiga más la virtua.	20
Cap. VII.—Que las tentaciones hacen al hombre diligent y fervoroso.	UU
Cap. VIII.—Que los santos y siervos de Dios no solament no se entristecian con las tentaciones, ántes se holgaba	-
por el provecho que con ellas sentían. Cap. IX.—Que en las tentaciones es uno enseñado, no so	)- -
lamente para si, sino para otros.  Cap. X.—Comiénzase á tratar de los remedios contra la	44
tentaciones, y primeramente del ánimo, esfuerzo y alegrique habemos de tener en ellas.	a 46

do Dios.

tentaciones.

ellas.

de la tentacion.

Cap. XI.—Cuán poco es lo que el demonio puede contra

Cap. XII. — Que nos ha de dar grande ánimo y esfuerzo para

Cap. XIII.—De dos razones muy buenas para pelear con

Cap. XIV.—Que Dios no permite que nadie sea tentado

Cap. XV.—Que el desconfiar de sí y poner toda su confian-

y por qué acude Dios tanto á los que confian en él. Cap. XVI.—Del remedio de la oracion, y pónense algunas

za en Dios es grande medio para vencer las tentaciones,

oraciones jaculatorias acomodadas para el tiempo de las

Cap. XVIII.—De otros dos remedios muy principales, que

Cap. XIX.—De las tentaciones que vienen con apariencia

Cap. XX.—Cómo nos habemos de haber en las tentaciones

Cap. XXI.—Que en diferentes tentaciones diferentemente

Cap. XXII.—De algunos avisos importantes para el tiempo

de bien, y que es grande remedio contra todas las ten-

de pensamientos malos y feos, y de los remedios contra

son resistir á los principios, y nunca estar ociosos.

taciones el conocerlas y tenerlas por tales.

nos habemos de haber en el modo de resistir.

Cap. XVII.—De otros dos remedios contra las tentaciones. 68

más de lo que puede llevar, y que no debemos desmayar

grande ánimo y confianza en las tentaciones.

cuando crece ó dura la tentacion.

pelear en las tentaciones, considerar que nos está miran-

Págs.

# TRATADO QUINTO

### DE LA AFICION DESORDENADA DE PARIENTES

Capitulo I.—Cuánto le importa al religioso huir visitas de parientes y las idas à su tierra.

Gap. II.—Que el religioso ha de evitar tambien cuanto pudiere el ser visitado de parientes, y la comunicación por

Cap. III.-Que aunque sea con título de predicar, ha de

### TRATADO SÉPTIMO

150

157

alegria grande que causa la buena conciencia.

Ca. VII.—Que alguna tristeza hay buena y santa.

DEL TESORO Y BIENES GRANDES QUE TENEMOS EN CRISTO, Y DEL MODO QUE HABEMOS DE TENER EN MEDITAR LOS MISTERIOS DE SU SAGRADA PASION, Y FRUTO QUE HABEMOS DE SACAR DE ELLOS

Capítulo I.—Del tesoro y bienes grandes que tenemos en Cristo.

	Págs.
Cap. II.—Cuán provechosa y agradable sea á Dios la meditacion de la pasion de Cristo nuestro Redentor.	179
Cap. III.—Del modo que habemos de tener en meditar la pasion de Cristo nuestro Redentor, y del afecto de com-	
pasion que habemos de sacar de ella.  Cap. IV.—Del afecto del dolor y contricion de nuestros pecados que habemos de sacar de la meditación de la pasion	181
de Cristo nuestro Señor.	187
Cap. V.—Del afecto del amor de Dios.	193
Cap. VI.—Del afecto de gratitud y hacimiento de gracias.	196
Cap. VII.—De los afectos de admiración y esperanza.	201
Cap. VIII De la imitacion de Cristo que habemos de sa-	
car de la meditacion de sus misterios.	207
Cap. IX.—En que se confirma con algunos ejemplos cuán	
provechosa y agradable sea á Dios la meditación de la	0.40
pasion de Cristo nuestro Redentor.	212
TRATADO OCTAVO	
DE LA SAGRADA COMUNION Y SANTO SACRIFICIO DE LA	MISA
Capítulo IDel beneficio inestimable y amor grande que	
el Señor nos mostró en instituir este divino Sacramento.	216
Cap. II.—De las excelencias y cosas maravillosas que la	
fe nos enseña que habemos de creer en este divino Sa-	
cramento.	223
Cap. III Comiénzase à tratar de la preparacion que pide	
la excelencia y dignidad de este divino Sacramento.	234
Cap. IV.—De la limpieza y puridad, no solo de pecados	
mortales, sino tambien de veniales é imperfecciones, con	000
que nos habemos de llegar á la sagrada Comunion.	238
Cap. V.—De otra disposicion y preparacion más particular con que nos habemos de llegar á este divino Sacramento.	010
Cap. VI.—En que se ponen otras consideraciones y modos	242
de prepararse para la sagrada Comunion, muy provecho-	
sas.	246
Cap. VII De lo que habemos de hacer despues de haber	
recibido este divino Sacramento, y cuál ha de ser el ha-	
cimiento de gracias.	251
Cap. VIII.—De otra manera de accion de gracias.	254

	Págs.
<ul><li>Cap. IX.—Del fruto que habemos de sacar de la sagrada Comunion.</li><li>Cap. X.—Que el frecuentar la sagrada Comunion es gran</li></ul>	256
remedio contra todas las tentaciones, y particularmente para conservar la castidad.	260
Cap. XI.—De otro fruto principal que habemos de sacar de la sagrada Comunion, que es unirnos y trasformarnos en Cristo.	263
Cap. XII.—De otro fruto muy principal que habemos de sacar de la sagrada Comunion, que es ofrecernos y re- signarnos enteramente en las manos de Dios, y de la preparacion y hacimiento de gracias que conforme á esto	
habemos de hacer.  Cap. XIII.—Qué es la causa que obrando este divino Sacramento tan maravillosos efectos, algunos que le frecuen-	
tan no los sienten en sí.	275
Cap. XIV.—Del santo sacrificio de la misa.	281
<ul> <li>Cap. XV.—De qué manera se ha de oir la misa.</li> <li>Cap. XVI.—Algunos ejemplos acerca de la devocion de oir misa y decirla cada día, y la reverencia con que habe-</li> </ul>	291
mos de estar en ella.	304

FIN DEL ÍNDICE DE LOS CAPÍTULOS

# INDICE

DE LAS COSAS MÁS PRINCIPALES QUE SE CONTIENEN EN ESTE CUARTO TOMO.

# Abstinencia

Págs.

Aficion á parientes  Con qué amor se deben amar los parientes.  Cuánto le importa al religioso huir el trato y conversacion de parientes, y excusar sus visitas y las idas á su tierra.  98, 99, 105. Aunque sea con título de predicar. 108. Y el ser visitado de ellos. 105, 106. Y la comunicación por	
Cuánto le importa al religioso huir el trato y conversacion de parientes, y excusar sus visitas y las idas á su tierra.	
cartas.  Cuando los parientes ó seglares piden semejantes cosas, en manos del particular está el deshacerlo.  Háse de guardar mucho el religioso de ocuparse en negocios de parientes.  No es excusa de esto decir que ya ha pasado por la obediencia.  Algunos ejemplos con que se confirma lo dicho.  La aficion á parientes suele hacer á algunos que hurten de la Religion para socorrerlos. Y cuánto suele cegar esta aficion.	;

	Págs.
Aunque uno no hurte á la Religion sino el tiempo que gas- ta en negocios de parientes, es mucho.	120
Cómo nos enseñó Cristo nuestro Redentor el desvío de pa- rientes con palabras y ejemplo. 120, Los parientes son nuestros enemigos, y los habemos de te-	122
ner un odio santo como á nosotros mismos. 120, Cómo se suele disfrazar esta tentación con título no sólo de	121
piedad sino de obligacion, y el remedio para esto. 123, Lo que puede uno hacer con los extraños, muchas veces no	124
conviene hacer con los parientes.  Cuando fuese menester ayudar uno en algo á sus parientes,	124
es mejor y más seguro hacerlo por medio de otro. 124, Léjos están del espíritu de religiosos, los que quieren ó procuran que sus padres y parientes sean más de lo que	125
fueran, si ellos no fueran religiosos.	125
Agradecimiento	
Cuán bueno y provechoso sea. 196,	
Tres maneras de agradecimiento, y cuál es el mejor. Cada uno ha de agradecer los beneficios, como si á él solo	198
se hicieran.	200
	201
La gratitud nos hace dignos de nuevos beneficios; la ingra- titud indignos.	201
Alegria	
Conviénenos mucho andar siempre con alegría en el servi- cio de Dios, porque así lo quiere él, 135. Redunda en	
mucha honra y gloria suya, 136. En provecho y edifica- cion de los prójimos y abono de la virtud.	101
Medios para andar alegre: vivir bien, 153, 154. Estar in-	109
diferente para todo, y poner su contento en hacer la vo-	, 146
No han de bastar las culpas ordinarias para quitarnos esta	t), sig.

INDICE

Págs.	
Cuál ha de ser la alegría de los siervos de Dios. 134, 135 La verdadera alegría está en el corazon. 149, 150 V. Tristeza.	Este es el más exce yores gracias y e Por qué se llama E
Amar á Dios	Pide grande prepar ir bien preparado
Lo que nos moverá á amar á Dios.  Habemos de mostrar á Dios el amor con obras que sean	La limpieza y purida les, sino tambien Ejemplo raro de un
costosas.  En ofrecernos y resignarnos del todo en las manos de Dios, se muestra mucho el verdadero amor.	pecado mortal.  En qué consiste la d  hemos de llegar s
Amor de Dios con los hombres	para despertar en Es buena preparaci
Cuán grande fué. 169, sig., 186, 193, 194, 199, 200 202, 203, 219, 261, 287, 288	Otras consideracion Una preparacion mu
Por qué se llama exceso de amor.  Cómo nos mostró el amor con obras, y muy costosas.  194 203	Es menester tomar
Angel	Cómo habemos de de la Comunion,
Cada uno trae consigo un ángel de guarda, y tambien un demonio que le solicita á mal.	Otras consideracion munion.
Los ángeles interceden por nosotros. 301  Carne	Cuál ha de ser la c
De ella nacen las tentaciones. 6, 7	Cómo nos habemos ofrecernos entera ha de ser uno de
Comunion	sacar de la Comu Hémonos de ejercit
Cuán inestimable beneficio fué la institucion de este divino Sacramento. 218, sig., 287, sig.	gunas virtudes, uno tiene más n Cómo habemos de
Cómo nos declaró en esto el Señor el grande amor que te- nía á los hombres. 218, 245, 287	culares, procurar algo, y ofrecer e
Cuánto resplandece aquí la humildad de Cristo nuestro Redentor.  Las cosas maravillosas que la fe nos enseña que habemos	Cuán mal hacen lo cosa particular q
de creer en este divino Sacramento. 223, sig.	Lo que hacía una

Este es el más excelente de los Sacramentos, y el que ma-	
yores gracias y efectos obra en las almas. 23	
Por qué se llama Eucaristía y Comunion. 234, 26	18
Pide grande preparacion, y cuánto nos importa á nosotros	
ir bien preparados. 23	37
La limpieza y puridad que pide, no sólo de pecados morta-	
les, sino tambien de veniales é imperfecciones. 238, 239, 24	0
les, sino también de venides e imperiecciones. 250, 253, 24	FU
Ejemplo raro de un sacerdote que se atrevió á celebrar en	
pecado mortal. 240, 24	11
En qué consiste la devocion actual con que dicen los Santos	
hemos de llegar á comulgar, y algunas consideraciones	
	g.
Es buena preparacion considerar algun paso de la Pasion.	
246, 24	4.7
	48
Ottos conciuciaciones y paness para proparametr	10
Una preparacion muy fácil y de mucho provecho y consuelo.	-0
249, 25	
Es menester tomar algun tiempo para prepararse. 250, 25	51
Cómo habemos de haber el hacimiento de gracias despues	
de la Comunion, y en qué se ha de emplear aquel tiempo.	
251, si	g.
Otras consideraciones provechosas para despues de la Co-	0
	55
munion.	00
Cuál ha de ser la composicion del lugar en estas conside-	
	54
Cómo nos habemos de ocupar despues de la Comunion en	
ofrecernos enteramente en las manos de Dios: y que este	
ha de ser uno de los principales frutos que habemos de	
sacar de la Comunion. 267, sig. 2	73
Hémonos de ejercitar en aquel tiempo en los actos de al-	
memonos de ejercitar en aquer trempo en los decos do di	
gunas virtudes, especialmente en aquellas de que cada	70
uno none mas necostada.	10
Cómo habemos de ir descendiendo á otras cosas más parti-	
culares, procurando en cada Comunion mortificarnos en	1020
algo, y ofrecer eso en hacimiento de gracias. 270, 2	71
Cuán mal hacen los que dejan perder este tiempo: y una	
cosa particular que nos ayudará á emplearle bien. 2	56
Lo que hacía una Santa cuando comulgaba.	56
Todos los efectos que obra el mantenimiento corporal en los	

ritual, que no hay en la sacramental. Un modo bueno de comulgar espiritualmente, Págs.

	Conocimiento propio
cuerpos, obra espiritualmente este divino Sacramento en	Págs.
las almas.	
No sólo recrea el espíritu, sino da tambien fuerzas corpo-	Es la piedra fundamental de todo el edificio espiritual. 26
rales. 258, 259	Por qué nos niega el Señor muchas veces sus dones o los
Frecuentar la Comunion es gran remedio contra todas las	dilata, y permite que duren en nosotros las maias men-
tentaciones, y particularmente para conservar la cas-	naciones.
tidad. 260, 261	La razon porque Dios hace tantas mercedes y favores á los
El ánimo y fortaleza que hemos de sacar de la sagrada Co-	humildes que desconfían de sí, y los niega á los otros. 63
munion. 259, 260	
El efecto propio de este Sacramento es transformar al hom-	Contricion
bre en Cristo haciéndole semejante á él: y este fruto prin-	011 217 216
cipalmente hemos de sacar de la sagrada Comunion. 263, 264,	Acto de contricion con su declaracion. 314, 315, 316
265	La diferencia que hay de la contricion à la atricion. 313, 310
Una señal muy principal de ser el alma transformada en	Cuán encomendado es el ejercicio de la contricion, y de los
Dios. 266	provechos grandes que hay en el. 190, sig. 310
Que está en nuestra mano comulgar bien, y sacar mucho	El llorar uno sus necados aunque por una parte da pena,
fruto de la Comunion, y por dónde se ha de medir esto. 273,	por otra consuela grandemente.
274	Uno de los principales frutos que habemos de sacar de la
La obligacion que nos pone el haber comulgado, para an-	meditación de la Pasión de Cristo es dolor y contrición
dar concertados.	de nuestros pecados. 187, sig.
La consideracion de que se ayudaba una Santa para esto. 267	V. Pecado.
Qué es la causa de no sentir algunos tanto fruto con la fre-	
cuencia de este Sacramento. 275, sig.	Devocion
Algunas veces recibe uno gran fruto, aunque él no lo siente. 278	
Es fruto y muy principal de ese divino Sacramento conser-	En tiempo de devocion no se echa de ver lo que es uno. 29, 30
var á uno que no caiga en pecados. 278, 279	Algunas veces se comunica el Señor más abundantemente
Mejor es llegarse à este divino Sacramento con amor, que	á los ménos perfectos y á los que han sido más pecado- 15, 16
abstenerse por temor.	res.
En el trato con Dios, no ha lugar: la mucha conversacion	Jesucristo
es causa de menosprecio. 275, 276	
Figure 1 potable para animar a comulgar bien. 279, 280	La necesidad de su Encarnacion y Pasion. 165, 166, 187, 188,
Qué es comulgar espiritualmente.  301, 302	
Para comulgar espiritualmente es menester estar en gracia	La obra de la Eucarnacion, cuán manifestadora es de la
de Dios.	ampinatoneia de Illos 1b/, 210, 21/; y ue la digituda
El que comulga espiritualmente puede recibir mayor gra-	Jal kambra v del califal fille Dios flace de di, j dinos
cia que el que comulga sacramentalmente aunque esté	108, 100, Sig., 210, 2.
cla que el que comulga sacramentamento aunque 303	Tilegge Dioc hombre para redifficios y para unitos oform
en gracia de Dios.  Algunos bienes y provechos que hay en la Comunion espi-	
ritual, que no hay en la sacramental.	plo.
ritual, que no nay en la saciamental.	

Págs.	Págs:
El tesoro y hienes grandes que tenemos en Cristo. 164, sig.	El amor grande que nos mostró Cristo nuestro Redentor
Es nuestro medianero, abogado é intercesor con su Padre. 172	en dejarnos este sacrificio, y el tesoro y riquezas gran-
Por qué quiso que se quedasen las señales y agujeros de	des que en él tenemos. 287, 288, 281
	La traza que inventó Dios para que este sacrificio fuese por
Todas las cosas nos es Cristo, y todas las tenemos en él. 174	todas partes acepto, agradable y eficaz.
Por qué la Escritura atribuye à Cristo innumerables nom-	Cómo la fiesta del Santisimo Sacramento es la mayor de
	cuantas celebra la Iglesia de Cristo nuestro Señor. 287
La confinza que hemos de tener en Cristo. 170, 171, 178	Es tan alto y tan soberano este sacrificio, que á solo Dios
Las armas con que nos hemos de armar para resistir á to-	se puede ofrecer. 288, 289
has las lentaciones, es tristo	En qué consiste la esencia de este sacrificio; la diferencia
Todas nuestras obras, si tienen algun valor, es por Jesu-	que hay de él en cuanto es sacrificio, y en cuanto es Sa-
472	cramento.
Todos los bienes y dones que nos vienen, es por medio su-	Todos los que oyen misa, ofrecen este sacrificio juntamen-
yo y por sus merecimientos.	te con el sacerdote. 290, 291
10 12 15 15 15 15 15 15 15 15 15 15 15 15 15	De qué manera se ha de oir la misa. Danse tres devociones
Misericordia de Dios	principales para ello. La primera, considerar algun mis-
Re propio de Dies tenen missioni di	terio de la Pasion.
Es propio de Dios tener misericordia y perdonar. 203, 204, 205	Las significaciones de lo que se hace y dice en la misa, y
Aun en el mismo castigo muestra Dios su misericordia. 205, 206	de los ornamentos del sacerdote. 292, 293, 294
El gran consuelo que es considerar que nos sufre y ama	La segunda manera de oir misa y más principal, es ir jun-
Dios, aunque nosotros no le correspondamos tan por en-	tamente con el sacerdote ofreciendo este sacrincio, y na-
No guioro Diog lo muente 11 , 142, 140	ciendo en cuanto nudiéremos lo que él hace. 294, 295
and quiete Dios la muerte del pecador.	Cómo han de hacer los mementos de la misa, así los que
Misa	la dicen como los que la oven.
	Tres cosas principales por las cuales debe ofrecer este sa-
Todos los sacrificios de la ley vieja significaban el que ha-	crificio asi el mie dice, como el que oye la misa.
Diamos de tener en la lev de gracia 921 929	Es hueno ofrecer este sacrificio por todo aquello que cristo
La misa no solamente es memoria del sacrificio en qua	nuestro Redentor estando en la cruz le offecto.
Cristo nuestro Redentor se ofreció por nosotros al Padre	Es bueno ofrecerse uno á sí mismo juntamente con Cristo
Eterno en la cruz, sino es el mismo sacrificio que entán-	cada día en la misa nor las cosas dichas.
ces se ofreció, y del mismo valor y eficacia.	Cómo al tiempo que el sacerdote ofrece este sacrificio asis-
No sólo es el mismo sacrificio, sino el que ofrece ahora	te allí gran multitud de ángeles, y claman allí á Dios por
este sacrificio de la misa, es el mismo que ofreció aquél	nosotros. Y cuán oportuno tiempo es este para negociar
en la cruz, y el sacerdote que dice la misa, representa la	con Dios, y la confianza con que hemos de ir á la misa
persona de Cristo, y como ministro suyo y en su nom- bre, ofrece este sacrificio.	a ofrecer este sacrificio. 288, 301, 312, 313
Aunque el sacrentote que dice la misa sea malo, no por eso	Los bienes particulares de que gozan los que oyen 290, 298
deja de aprovechar la misa sea maio, no por eso	
ce, ni se disminuye nada de su valor.	La reverencia con que se debe estar en la misa.  Algunos ejemplos acerca de la devocion de oir misa y de-
ce, in se disminuye nada de su valor.	
	cirla cada dia.

330	ÍNDICE		INDICE	331
		Págs.		Págs.
mente.  Hémonos de ejercita	Oracion  ar mucho en la oracion, en ofre odo en las manos de Dios. 2	301, sig.	Del afecto de gratitud y hacimiento de gracias. V. Agcimiento.  Del afecto de admiracion.  Del afecto de la esperanza y confianza en Dios. V. M.	195, sig. grade- 196, sig. 201, 202
En qué está el tene El modo que habem	er buena oración. nos de tener en la oración y el 1	273 Truto que	cordia de Dios.  Del afecto de la imitacion de Cristo nuestro Señor.  Cómo en este solo afecto de la imitacion, podrá uno	207, sig.
hemos de sacar d Hemos de ir descer sintamos gusto er	ndiendo á casos particulares h	asta que	materia de oracion para toda la vida. Otros seis puntos en que nos podemos detener en cad	211
Por qué suelen algu po de la oracion.	n la obra. nos sentir más las teutaciones	en tiem-	terio de la Pasion. V. Jesucristo.	210
	Dios castigar las faltas que i		Pecado	
en la oracion. V.	pales en que nos habemos de Pasion de Cristo. mos de tener el remedio de la o		El pecado mortal es el mayor mal de los males. El que peca mortalmente, cuanto es de su parte, t crucificar á Jesucristo.  Algunos otros efectos del pecado.	315 torna á ), 223, 315 315
	Paciencia		No hay cosa que tanto declare la gravedad del pecauo	, como
Por qué Cristo nue: Mala señal es no te La impaciencia no sino de nuestra n	edran y crecen los siervos de Di stro Señor quiso padecer tanto ener trabajos. siempre nace de ocasion que	21 22, sig. nos dan, 144, sig.	la necesidad del remedio de la Encarnacion y Pas Cristo. Es propiedad del pecado causar tristeza. No hay mayor pena que la mala conciencia. En ninguna cosa es tan bien empleado el dolor como pecado. Cuánto sintió Cristo nuestro Redentor los pecados hombres. V. Contricion.	150, 151 152 o en el 158, 159
Pasion	de Cristo nuestro Reden	tor	Tentaciones	
Pasion. Algunos ejemplos e El modo que habe Cristo nuestro R hemos de sacar o nos ayudarán á e	agradable sea á Dios la meditac 179, 180, 246, 2 en confirmacion de esto. 1 mos de tener en meditar la p dedentor, y siete afectos princip de ella, con algunas consideracion ello. asion, y cuán grandes fueron	47, 248, 292 50, 212, sig. pasion de pales que ones que 181, 182	Esta vida es tiempo de tentaciones.  La causa de esta continua guerra.  Es engaño de algunos que en teniendo alguna grave cion piensan que están en desgracia de Dios.  El sentir tentaciones es de hombres que tratan de v No está el mal en tener tentaciones, sino en el comiento.  Unos son tentados al principio de su conversion, otropues.	onsenti- 81, sig.

- 1 ags.	puede el demonio, pues no nos puede hacer caer en pe-
Por qué algunas veces los que comienzan á servir á Dios,	cado si nosotros no queremos. 48, 49, 50
sienten tales tentaciones, cuales nunca habían sentido. 13, 14	Considerar que el demonio no puede tentarnos un punto
Quiere el Señor que tengamos tentaciones, por nuestro	Considerar que el demonio no puedo contantos da parte
bien. 16, 17, 38, 39	más de lo que Dios le diere licencia, y estamos ciertos
Para que teniendo ejercicio de pelear, no nos haga daño la	que no se la dará para más de lo que pudiéremos llevar.
ociosidad.	Y si creciere la tentacion, crecerá el favor de Dios. 57, 58
	Considerar que nos está mirando Dios cómo peleamos, y no
Para que no pongamos nuestro corazon y amor en esta vi-	sólo como juez para premiarnos, sino como padre y va-
da, sino suspiremos por la otra.	ledor nara avudarnos.
Para que tengamos mayor premio en la gloria. 20, 21	Cómo nodemos hacer burla del demonio. 51, 52, 95
Para que nos sirvan de purgatorio, y entremos más presto	Dos razones que nos animarán a pelear con grande animo
en la gloria.	y confianza.
Para atraernos á Dios, del cual suelen apartar las prosperi-	Es muy principal medio para vencer las tentaciones, des-
dades. 23, 24, 25	confiar de sí y poner toda su confianza en Dios. 62, 63
Para que nos humillemos. 25, 26	Reconocer la parte más flaca de nuestra ánima, y poner allí
Para que conociendo nuestra necesidad, acudamos más á	mayor cuidado.
Dios con la oracion. 26, 27	Acudir á lo contrario de la tentacion. 69, 70
Para que estimemos más el favor del Señor. 27, 28	
Para que no nos atribuyamos á nosotros cosa buena, sino	Nunca estar ociosos.  Recistir 4 los principios.  72, 73
todo á Dios.	Resistir à los principios.  Considerar que cuando uno se deja llevar de la tentacion.
Las tentaciones prueban la virtud de cada uno. 28, 29, 30	va ella creciendo, y si la resiste, decreciendo. 34, 35
Purifican los justos. 30, 31, 32	
Hacen que se arraigue más en el alma la virtud contra-	Acudir á la oracion: y pónense algunas oraciones jaculato-
ria. 32, 33	rias acomodadas para el tiempo de las tentaciones. 65, sig.
Hacen al hombre diligente y fervoroso. 35, sig.	Descubrir las tentaciones al médico espiritual, y no á 79, 80, 89, 90
Aunque uno tenga alguna negligencia en la tentacion, es	otros.
	Cuánto conviene guardarnos de las tentaciones que vienen 73, 74, 75
Por qué deja Dios algunos defectos en algunos siervos su-	Conocer la tentacion y tenerla por tal, es gran medio para yencerla. 75, 76, 77
100.	vencerla.
En las tentaciones es uno enseñado, no solamente para si,	La tentacion de la vocacion como se suele disfrazar algunas
sino para otros.	veces con apariencia de bien. 125, 216
Hacen que sepa uno tener compasion de su hermano, cuan-	Cómo habemos de resistir á las tentaciones de pensamien-
do se ve tentado.	tos malos v feos.
Por esto los Santos y siervos de Dios, no sólo no se entris-	La tentacion deshonesta se ha de resistir huyendo. 86, sig.
tecían con las tentaciones, ántes se holgaban. 39, sig.	Contra esta tentación, y generalmente contra todas, es muy
Por qué muchas veces no quiere Dios dar luego el consuelo	huen remedia procurar divertir el ellellullillello a algu-
y remedio.	na consideración buena.
Remedio grande contra las tentaciones es mostrar ánimo y	Y especialmente acogernos á la pasion de Cristo.
alegría en ellas.	No basta en las tentaciones encomendarnos á las oraciones
Para tener este ánimo nos ayudará considerar cuán poco	